

MEMORIA VIVA

Somos la memoria viva de estas tierras. Y hoy es día grande en Villamorón, cercano a ese 25 de julio, festividad del patrono. Inolvidable fecha para un pueblo y su asociación cultural. Para Villegas y toda la Región. Celebramos el haber salvado del deterioro irreparable el templo de un pueblo deshabitado, ruinoso y venido a menos.

¿Por qué salvar de la ruina un templo en medio de un pueblo abandonado? Porque es bello, y su conservación engrandece la memoria. Y la memoria es nuestra vida patrimonial. Lo único vivo que tenemos.

¿Por qué salvar de la ruina un templo en medio de un despoblado? Porque sería injusto permitir que este pueblo y su templo se sumergieran en las aguas del embalse del olvido. No vale todo. Nuestra memoria nos lo impide.

¿Por qué me he comprometido con mi esfuerzo y tiempo? Por dignidad. No sería el mismo si lo que está a mi alrededor no me importara. Y sabiendo que no puedo llegar a todo, he de administrar equilibradamente mi memoria.

¿Por qué Villamorón? ¿Tan importante es Villamorón? Villamorón no solo es importante, es único. Por su magnitud arquitectónica imponente, venida en el Medioevo de fuera de los Pirineos a modo de barquita en la fluvial ruta cultural que siempre fue el camino francés de Santiago. Por su sencillez unida a la belleza. Por sus inacabadas formas que invitan a la colaboración. Por ser centro de atracción religiosa, económica y social, siendo Villegas su mejor fruto. Y además, por que a esta importancia se unía la urgencia de la intervención.

Realizada con éxito la primera parte de la intervención, hay que dedicarse con el mismo entusiasmo a completar la fase restauradora de anatomía arquitectónica interna. Es hora ya de adelantarse y pensar en su destino fisiológico. Órgano y función perfectamente adaptados al entorno, sin conceder al azar la última palabra.

Me entristece oír: *“Somos la región española con más monumentos. Y no podemos atender debidamente a todos”*. Se da a entender que en la riqueza está la desgracia. Todo lo contrario: la desgracia es la pobreza, el abandono, el deterioro, la desidia, y el olvido.

Coincido con el presidente de la Junta de esta artística Región en que *“una teja repuesta en su momento evita un deterioro mayor, y ahorra un montón de dinero, tiempo y energías”*. Y el responsable que no haga nada por reponerla a tiempo debería ser destituido y dedicarse a otra cosa. Los principios de predicción, prevención, previsión, y precaución son fundamentales. Predecir es adelantarse a lo que pudiere venir. Prevenir es tomar medidas eficaces, sin olvidar que las más sencillas y básicas son las más importantes (pararrayos, instalación eléctrica sana, tejas, cubierta, rejas, barbacana, puertas garantes con cierres garantes, estricto control de llaves. No es de recibo, y **¡clama al cielo!**, que, como he visto en algunos templos que guardan tesoros artísticos, las puertas puedan abrirse sin llave desde el interior). La previsión es el contrato de algún tipo de seguro para compensar el riesgo (incendio...) no evitable por los medios anteriores. La precaución es no hacer nada que pueda tener consecuencias perjudiciales, y no se esté seguro de su beneficio. Estos principios se resumen en dos: ser sensato, y no meter la pata. Sensatez, y prudencia.

Convencido de que la cultura es el motor del bienestar de las personas, y de los pueblos de esta Región, deberíamos trabajar con todo ahínco, sin dejar nada por hacer, para que una joya como es Santiago en Villamorón no pueda volver a las andadas ni pueda ser objeto de expolio. Por ello reclamo la reposición de portones garantes en la barbacana de este templo solitario, donde por algo se pusieron, y siempre estuvieron. A tal fin expreso mi determinación de contribución. Dejar dolosamente venir a menos el Patrimonio es punible, y hay que denunciarlo. *Podré enfermar, pero que no sea por falta de higiene y prevención alimentaria.*

AMDG

*Antonio Barbero
Amigo de Villamorón*